

Encuentros*

Día del libro

LITERATURA: Día del libro **PANTALLAS:** San Sebastián: el regreso de los grandes festivales **ESCENARIOS:** Nuevo disco de Pretenders



Ilustración: Iker Ayezarán

Sabadell patrocina el suplemento especial **Encuentros**

Conversaciones con librerías de Tarragona

Literatura

El valor de las librerías en tiempo de pandemia

Las consecuencias del confinamiento y la cancelación de Sant Jordi

ALICIA FÁBREGAS

Por culpa de la pandemia, las librerías, refugios de cultura, pasan por una situación tremendamente complicada, y la cancelación de Sant Jordi no hizo más que empeorarla. El 23 de abril se venden en Catalunya centenares de miles de libros. En 2019 se facturaron más de 22 millones de euros, según el Gremi de Llibreters de Catalunya. Las campañas en redes y la venta online han ayudado a poner en valor las librerías independientes, pero no han conseguido compensar esas pérdidas.

La Cambra del Llibre y el Gremi de Floristes anunciaron a mediados de abril una fecha alternativa para Sant Jordi: el 23 de julio. No calcularon la posibilidad de unos rebrotes tempranos. Por eso el

pasado 17 de julio esos dos colectivos anunciaban que la celebración del 23 de julio en Barcelona tendrá lugar en "cada librería y floristería y renuncian al espacio común [...] en el Paseo de Gracia. En el resto de municipios de Catalunya se celebrará de acuerdo con la situación sanitaria que tenga cada uno". Reus ya había tomado una decisión similar con anterioridad. Tarragona, sin embargo, sí que ha habilitado una zona de paradas en el tramo de la Rambla Nova entre la Font del Centenari y el monumento a los Héroes de 1811. Desde el Ayuntamiento afirman que esto "no suple en ningún caso la tradicional Diada de Sant Jordi".

Hablamos con librerías de Tarragona y de Reus para conocer su punto de vista.

Montsant Fonts, Gaudí

"Hizo tomar conciencia de que era importante ayudar a las librerías"

Por culpa de la pandemia, el día de Sant Jordi se tuvo que cancelar. ¿Qué supone eso para una librería?

Nos pasó a nosotros, los librerías, como a otros gremios, que uno de sus días de más trabajo no se pudo celebrar. Sant Jordi es un día muy importante para las librerías, ya estábamos empezando a preparar los pedidos y esa venta se perdió.

Iniciativas como #LlibreriesObertes y otras, para fomentar la venta online, ¿han servido para compensar?

Hizo tomar conciencia de que el gremio de los librerías era un eslabón débil de la cadena del libro y que era importante ayudar a las librerías en el momento en que nos encontrábamos. No comprar libros por internet y que alguien se los llevara a casa durante el confinamiento, poniendo en riesgo al repartidor. Estuvimos muy contentos con #LlibreriesObertes, fue un apoyo moral muy importante, porque veías que la gente estaba contigo.

¿Observasteis alguna nueva tendencia a nivel de libros más vendidos en esas fechas, teniendo en cuenta lo que supone el confinamiento?

Se ha vendido más literatura, pero el cliente es muy ecléctico.



Montsant Fonts en la librería Gaudí, en Reus. FOTO: ALICIA FÁBREGAS

El 23 de julio nace como día alternativo al Sant Jordi cancelado. ¿Qué te parece esa propuesta?

Cuando se propuso me pareció bien, porque aquellos días había mucha presión, y vi que era una manera de decir: "Tranquilos, que Sant Jordi se celebrará". Pero a medida que avanzaban los días, no lo veía nada claro. Ni yo, ni los compañeros de las otras librerías de Reus. Entonces optamos por hacer un Sant Jordi 'a la antigua', poniendo unas mesas delante de las librerías.

¿Es el libro un bien esencial?

Creo que es bastante esencial, pero, por otro lado, cuando cerramos, el

mensaje que queríamos lanzar era que no se pusiera en riesgo nadie, que la gente relejera o leyera lo que tenía en casa.

¿Cuál es el papel del librero en nuestra sociedad actual?

Hay clientes que quieren que les asesores, sobre todo en literatura, y si sabes lo que al cliente le gusta, pues le recomiendas. Otro papel importante, con tanta información como hay hoy en día, es buscar el libro que te pide el cliente e intentar conseguirlo.

¿Lo que estamos viviendo cambiará nuestra manera de mirar el mundo y, por lo tanto, de escribirlo?

Hay mucho para reflexionar, sobre lo pequeños que somos. Seguro que saldrá algo, ya están empezando a salir bastantes cosas. Será un poco lo 'post-pandemia'. Vaya, ¡esperemos que podamos ser 'post-pandemia'! Que esto pase y volver a vivir de la forma que sabíamos vivir antes.

¿Un libro para la 'nueva normalidad'?

Yo recomendaría uno que leí hace un par de años, que se llama 'El risc més gran', de Laura Pinyol. Es un libro sobre cómo rehacer tu vida. Se lee muy bien y engancha mucho.

Josep Rovira, La Capona

"Lo que estamos montando es una cosa testimonial, con ganas pero con incertidumbre"

Por culpa de la pandemia, el día de Sant Jordi se tuvo que cancelar. ¿Qué supone eso para una librería?

Para una librería, Sant Jordi no es solo el día 23, empezas a vender a partir del día 15, que ya comienza un movimiento pre-Sant Jordi. Todo eso se ha perdido. Eso es irrecuperable.

Iniciativas como #LlibreriesObertes y otras, para fomentar la venta online, ¿han servido para compensar?

Es una iniciativa que aplaudimos y abrazamos. Demostró el compromiso del cliente y la fidelidad hacia sus librerías de referencia. Pero no se llegó ni a un 5% de la facturación del mes de abril.

¿Observasteis alguna nueva tendencia a nivel de libros más vendidos en esas fechas, teniendo en cuenta lo que supone el confinamiento?

Cuando hablamos de Sant Jordi caemos en el tópico de hablar de unos cuantos títulos, todos con

un gran apoyo mediático y de publicidad, pero siempre nos olvidamos de los libros de fondo. Trasladándolo a estas iniciativas online, pasó algo similar. Me viene a la memoria el libro 'Canto yo y la montaña baila'. Es un libro que funcionó esos días y continúa funcionando porque ha tenido una repercusión también publicitaria y mediática por parte de la propia autora. Pero hubo una diversidad grande a la hora de comprar, que es lo interesante.

El 23 de julio nace como día alternativo al Sant Jordi cancelado. ¿Qué te parece esa propuesta?

Pienso que escogieron el 23 julio pensando que esto [la pandemia] sería corto y que a partir de verano ya no tendríamos esta situación. A día de hoy, lo que estamos montando es una cosa testimonial, con ganas pero con incertidumbre. Tenemos toda la logística ya casi preparada para montar cuatro paradas de peque-

ño formato, nada parecido a las grandes paradas del día 23 de abril. Y las librerías abiertas, con unos actos conjuntos con el Departament de Cultura del Ayuntamiento de Tarragona.

¿Es el libro un bien esencial?

Románticamente sí. Yo quiero que sea esencial. Tu y yo leeremos el mismo libro y no lo leeremos de la misma forma, ni la historia la ubicaremos en el mismo escenario. Yo te diría que las librerías y las bibliotecas deberían estar abiertas en un estado de alarma, porque para el público es una manera de tener un entretenimiento, no hace falta ver tantas series de televisión. El libro hace otra función.

¿Cuál es el papel del librero en nuestra sociedad actual?

Es la anilla de la cadena entre el escritor, el editor y el lector. Sin esta anilla falta algo, falta el trato con el librero, falta la opinión de esta persona al que antes le ha pasado ese libro por las manos.



Josep Rovira en La Capona, en Tarragona. FOTO: ALICIA FÁBREGAS

Sería un desastre que el librero desapareciera.

¿Lo que estamos viviendo cambiará nuestra manera de mirar el mundo y, por lo tanto, de escribirlo?

Nos va a cambiar todo, ya lo está cambiando. Ya compramos de otra manera, ya actuamos de otra manera. Sobre la literatura, mientras la gente crea que en los libros va a encontrar una manera de evadirse, no va a desaparecer, pero es posible que lo vayamos a consumir de otra manera. Estamos en un momento de la vida como nunca, y nos vamos a tener que adaptar prácticamente día a día.

¿Un libro para la 'nueva normalidad'?

Cualquier libro de novela que explique una historia que te atrape, que te haga viajar. Yo pienso que los libros, igual que las películas, no te han de complicar la vida, te la tienen que hacer fácil. Luego ya depende de cada lector. Este fin de semana tengo previsto leerme 'El rec', de Olga Xirinacs, porque lo he empezado a ojear y me ha gustado. Estoy leyendo también otros libros, como 'Lesperit del temps', que explica los campos de exterminio nazis. Tiene una base histórica muy bien documentada. O el último de Rafel Nadal, 'Mar d'estiu'. Si te metes dentro estás viajando por el Mediterráneo. Así que, ¿cuál es el libro? ¡Pues ve a la librería y déjate aconsejar!

Gertri Adserà, Librería Adserà

“Deberíamos de haber podido abrir por lo menos unas horas, de ‘urgencia’”

Por culpa de la pandemia, el día de Sant Jordi se tuvo que cancelar. ¿Qué supone eso para una librería?

Sant Jordi en facturación yo diría que es comparable a unos veinte días o un mes aproximadamente de lo que es habitual. Pero bueno, si estábamos bien asentados lo iremos superando. La clave es trabajar, trabajar mucho.

Iniciativas como #LlibreriesObertes y otras, para fomentar la venta online, ¿han servido para compensar?

Ayudó mucho. Nuestra web ya hacía un año que funcionaba y se disparó absolutamente. Por Sant Jordi hicimos más de 1.000 paquetes. En el tema de la venta online y redes sociales te tienes que subir al carro si o sí.

¿Observasteis alguna nueva tendencia a nivel de libros más vendidos en esas fechas, teniendo en cuenta lo que supone el confinamiento?

Por lo menos para el estilo de librería que yo tengo, lo que hay que destacar es que cada año la venta está más diversificada y eso es muy bueno. No se vende solo lo que es mediático y eso quiere decir que la gente entra, busca y escoge. Por eso no me gusta decir títulos concretos. Lo que sí que puedo decir que aumentó mucho con la venta online fue todo lo infantil, incluso juegos educativos, todo lo que sirviera para pasar tantos días encerrados en casa.

El 23 de julio nace como día alternativo al Sant Jordi cancelado. ¿Qué te parece esa propuesta?

Creo que si se planteó, se hace y ya está. Yo hubiera preferido no hacerlo, porque estamos agotados. Nosotros empezamos a preparar Sant Jordi a finales de diciembre o principios de enero. En marzo, cuando cerramos, ya teníamos todos los paquetes hechos. Tuvimos que deshacerlos todos y ahora vuelta a hacerlos, para poco. Nosotros hemos pasa-



Gertri Adserà en la librería Adserà, en Tarragona. FOTO: ALICIA FÁBREGAS

do de 35 mesas a 6. Eso significa que tienes que hacer una selección muy especial de los libros que pondrás de muestra.

¿Es el libro un bien esencial?

Claro, sino no estaría aquí. Es la cura de la mente. Y más en momentos así, que necesitas desconectar. Durante el confinamiento

pensé que deberíamos de haber podido abrir por lo menos unas horas, de ‘urgencia’, como una farmacia. Por eso la gente el día de Sant Jordi se lanzó a comprar, porque era una necesidad básica.

¿Cuál es el papel del librero en nuestra sociedad actual?

Recomendación, amistad, acogida. Que cuando la gente entre en la librería, pueda pasear, pueda mirar y se sienta como en casa. Nosotros cuando hacemos publicidad decimos: “Venid a ramblar a nuestra casa”, igual que lo haces por la Rambla.

¿Lo que estamos viviendo cambiará nuestra manera de mirar el mundo y, por lo tanto, de escribirlo?

Lo que es ficción, la gente escribe a base de sentimientos y los sentimientos no cambian. Y la no ficción y el ensayo van mucho en función de los temas que interesan a la gente. Ahora han salido muchísimos libros de pandemias, que tampoco hacía falta que hubiera tantos, pero luego todo volverá a su sitio.

¿Un libro para la ‘nueva normalidad’?

Cada persona es un mundo y cada persona tiene su libro. Yo te recomendaría ‘El infinito en un junco’, porque es un libro de no ficción que me parece buenísimo, que resigue la historia cultural de toda la Antigüedad. Es espectacular, para la gente que no le gusta excesivamente la historia, lo hace de una forma muy amena, muy fácil de leer.

Joan Peñas, Galatea Llibres

“Mucha gente en este período de confinamiento ha recuperado el gusto por la lectura”

Por culpa de la pandemia, el día de Sant Jordi se tuvo que cancelar. ¿Qué supone eso para una librería?

Sant Jordi está en medio de un recorrido muy largo después de Navidad y antes de que llegue el verano, y económicamente nos cuadra mucho las cuentas en esos seis meses. Para una librería como la nuestra puede suponer un 10% de la facturación anual. No solo el día de Sant Jordi, también los días previos.

Iniciativas como #LlibreriesObertes y otras, para fomentar la venta online, ¿han servido para compensar?

Durante el confinamiento no estuvimos repartiendo libros porque pensamos que podía ser un vector de contagio. Sin embargo, nos adherimos a todas las iniciativas que se propusieron, como #LlibreriesObertes o la de Sant Jordi que hicimos nosotros. Fue un refuerzo más moral que económico, pero nos permitió pensar que las librerías estábamos ahí y cumplíamos una función. Supuso un chute de autoestima y optimismo.

¿Observasteis alguna nueva tendencia a nivel de libros más vendidos en esas fechas, te-

niendo en cuenta lo que supone el confinamiento?

Yo creo que mucha gente en este período de confinamiento, y algunos nos lo han dicho, ha recuperado el gusto por la lectura. Y la reina de la lectura es la obra de ficción. Estamos vendiendo muchísima novela, más que antes.

El 23 de julio nace como día alternativo al Sant Jordi cancelado. ¿Qué te parece esa propuesta?

Ya está habiendo rebrotes, no estamos en una situación en que podamos ofrecer garantías de seguridad al público, ni a los trabajadores. En su día ya dije que la opción que veía más viable era hacerlo en otoño, en el mes de septiembre que todavía hace buen tiempo. No pasa nada si un año no hacemos Sant Jordi, tantas cosas hemos ido dejando: festivales de música, de teatro... Es triste, pero no le demos más vueltas, el año que viene haremos un Sant Jordi mejor.

¿Es el libro un bien esencial?

Yo te diría que sí, si no pensara así no tendría una librería. Aunque evidentemente no al mismo nivel que otras cosas. Si me preguntas si es más de primera necesidad un libro



Joan Peñas en la librería Galatea. FOTO: ALICIA FÁBREGAS

que un folio o unas pegatinas, yo creo que sí. Las librerías hemos sufrido mucho la competencia desleal de otras plataformas. Amazon ha vendido muchos libros. O los quioscos, que podían vender libros. Si leer el periódico era de primera necesidad, me parece bien, pero no se tendrían que haber vendido libros.

¿Cuál es el papel del librero en nuestra sociedad actual?

Recuerdo un autor, Jordi Folck, de Reus, que reivindicaba la figura del librero de cabecera, igual que el farmacéutico, que vas y le dices, tengo este problema, qué me recomiendas. Yo creo en esa definición. El libro muchas veces tiene que ver con el estado de ánimo que tengas. Ahí la librería como un escaparate donde puedes tocar los libros, que no es internet, tiene un factor facilitador de esta

búsqueda. Y el librero, modestamente, como persona que está más al día de lo que sale y lo que hay, intenta ayudar.

¿Lo que estamos viviendo cambiará nuestra manera de mirar el mundo y, por lo tanto, de escribirlo?

Al principio de la pandemia todos estábamos convencidos de que las cosas iban a cambiar, que habíamos ido demasiado lejos. Ahora no tengo tan claro que las cosas vayan a cambiar. Y en cuanto a la manera de escribir, si el escritor no deja de ser un observador de su tiempo y utiliza el libro para intentar que la gente reflexione o se pregunte determinadas cosas, pues sí, supongo que habrá toda una generación de autores que ponga de relieve otros criterios basados más en lo que nos ha hecho falta.

¿Un libro para la ‘nueva normalidad’?

Estoy disfrutando muchísimo con un libro de Sergio del Molino, el autor de ‘La España vacía’, que acaba de publicar ‘La piel’. Ya solo el comienzo me cautivó. Otro libro fantástico es ‘Peregrinos de la belleza’, de María Belmonte. Sobre la relación de seis escritores con diferentes islas del Mediterráneo. A través de eso te hace una inmersión total de lo que es el Mediterráneo. Estás oliendo, estás viviendo esas islas, la luz, el sol, los aromas, la playa, las rocas.

Literatura

Reseñas

Juegos con la realidad y la ficción

Título: La entrometida

Autora: Muriel Spark
Traducción: Lucrecia M. de Sáenz
Editorial: Barcelona, Blackie Books, 2020
Páginas: 192 pp.



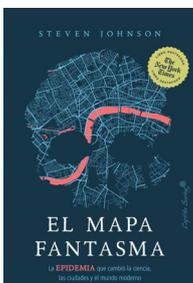
ALOMA RODRÍGUEZ

Fleur Talbot, la protagonista y narradora de *La entrometida*, es una mujer peculiar que no piensa en el matrimonio (“Quiero escribir. El matrimonio sería un obstáculo”). La novela comienza con ella escribiendo un poema en un antiguo cementerio de Kensington. “Fue el último día de toda una parte de mi vida, aunque en ese momento no lo sabía”, escribe Talbot, y no hay manera de dejar de leer hasta saber cómo era su vida hasta ese momento en el cementerio.

Lo que le ha sucedido es que se gana la vida escribiendo autobiografías de otros en una extraña sociedad autobiográfica presidida por sir Quentin Oliver, para el que Talbot empieza a trabajar. Lady Edwina, la madre de sir Quentin, le pone bastante nervioso; pero la señorita Talbot traba una sorprendente amistad con ella ante la incompreensión de Beryl Tims, que quiere casarse con el señor y deshacerse discretamente de la madre; de hecho Tims sospecha que a Talbot le interesa la herencia de la vieja dama; nada más lejos de la verdad. Eso es lo que sucede dentro de la casa, fuera las cosas son igual de disparatadas o más: la señorita Talbot tiene un amante a cuya esposa consuela cuando este la abandona a las dos por un joven poeta. Talbot se lleva a la mujer de su novio a la

sociedad y los dos delirios se juntan y la trama pasa del thriller a la parodia y viceversa sin que nos demos cuenta. Ese es el argumento de *La entrometida*, una novela muy divertida y afilada de una escritora tan singular como este libro, Muriel Spark (Edimburgo, 1918 - Florencia, 2006).

La entrometida es una novela con mucho humor: aparece cuando reflexiona sobre la relación entre realidad y ficción y también cuando cuenta las trabas con que tropieza Talbot para que su trabajo se considere como el de un hombre, por ejemplo, cuando dice de su amante, crítico literario, que “era ambivalente con lo que yo escribía: solía gustarle, pero le desagradaba mi aspiración a ser una autora con obra publicada”. Y además de esa trama metaliteraria, hay trama de acción y misterio: la novela que Talbot está escribiendo comienza a hacerse realidad; su manuscrito desaparece, hay algún que otro lío amoroso, muertes y mucha parodia. La heroína, por cierto, acaba la novela con una acción que revela su carácter: dando una patada a un balón “con una gracia fortuita que no habría logrado si hubiera estudiado el asunto y me hubiera esforzado. El balón voló por el aire y cayó en las manos expectantes de un niño. El niño sonrió. Y así, habiendo entrado en la plenitud de mi vida, por la gracia de Dios y llena de alegría, sigo mi camino”.

**El mapa fantasma**

Autor: Steven Johnson
 Editorial: Capitán Swing, 2020
 Precio: 18.50 €

**El enigma de la habitación 622**

Autor: Joël Dicker
 Editorial: Ediciones Alfaguara, 2020
 Precio: 22.90 €

Como el río que fluye, imparable

Publicada inicialmente en euskera, la última novela del autor se convierte en una despedida del género

Título: Casas y tumbas

Autor: Bernardo Atxaga
Editorial: Alfaguara
Precio: 18.95 €



ANA PUNSET

Elías llega a Ugarte para pasar una temporada con su tío Manuel tras haber estudiado ese verano en un colegio francés. El chico ha dejado de hablar y nadie comprende el motivo, pero allí enseguida se siente arropado por unos gemelos con los que entabla buena amistad y también por los trabajadores de la panadería de su tío, entre los que se encuentran Donato y Eliseo. En esta primera historia, ambientada en 1972, se presentan los personajes que conectarán este relato con los cinco siguientes, en un tiempo pasado y también futuro (1970, 1985-86, 2012, 2017), con distintos entornos (Ugarte, el Pardo...) como escenario.

Bernardo Atxaga, ganador del Premio Nacional de las Letras 2019, se despide del género de la novela con este compendio de narraciones que habla sobre muchas cosas, como bien él mismo especifica en el epílogo de ‘Casas y tumbas’, escrito en forma de alfabeto, empezando por la A de amistad, y siguiendo por la B de Buzzi (Aldo Buzzi), el escritor italiano que estuvo intercambiándose cartas con el artista Saul Steinberg, y que Atxaga leyó en un volumen de la editorial Media Vaca. Así pues, en esta obra que busca homenajear su tierra hay muchos retazos de

su vida proyectados, como el colegio francés de la primer historia, o la urraca que Eliseo domestica en la segunda. Todas estas referencias, gracias a su cariz empírico, se convierten en elementos vertebradores de la conclusión final y dotan de gran profundidad a la narración. Y es que ‘Casas y tumbas’ habla, además de la amistad, sobre las dificultades que presenta la vida y que, a pesar de todo, hacen que el hombre avance y siga adelante, como el río que fluye imparable.

Los espacios abiertos y cerrados con los que conviven los personajes, detallados con maestría con una prosa tan cuidada como amplia, toman gran relevancia, hasta el punto de que sin ellos su desarrollo sería otro. Y es que Atxaga consigue plasmar hasta el último elemento de ese escenario que nutre a sus protagonistas, como la terraza de Marta en Ugarte, en la que durante las cálidas noches de verano entabla conversaciones superfluas con su marido Julián, a la vez que contempla ese sujetador tendido que voltea sobre la cuerda mientras se seca con la brisa nocturna. Detalles ante todo poéticos, que contribuyen a crear una atmósfera inspiradora y única, porque, como también el mismo autor reconoce en su epílogo, “trato de que haya poesía en todos mis textos, aunque de forma invisible, como el nutriente en la fruta”.

La escritora incansable

Los diarios de Woolf revelan la madurez literaria de la escritora capaz de pensar y definir qué es la vida

VIOLETA KOVACSICS

La obra de Virginia Woolf aparece a menudo oculta tras el icono en el que se ha convertido con el paso de los años. Un texto fundamental como “Una habitación propia” ha dejado en la penumbra algunos de sus ensayos más bellos, como el retrato que Woolf hizo de la escritora Jane Austen. En él, Woolf describe la obra de la autora de “Orgullo y prejuicio” a partir de su trayectoria vital, e incluso al final se permite fabular con qué habría sido de la literatura de Austen si esta no hubiese muerto tan joven y hubiese podido consolidar su madurez: quizá habría transmitido “no solo lo que la gente dice, sino lo que deja sin decir; no solo lo que la gente es, sino lo que es la vida”. Los diarios de Woolf revelan la madurez literaria de la escritora capaz de observar y poner en incisivas palabras lo que la gente de su alrededor era y de pensar y definir qué

es la vida. Además, revela un puente entre el diario íntimo y el estilo de sus novelas. Si en los diarios Woolf da cuenta del día a día de una escritora incansable y de sus reflexiones tanto sobre la literatura como sobre la época que le tocó vivir (marcada por dos furiosas guerras); en sus novelas elaboró monólogos interiores torrenciales, que se corresponden quizá con ese fluir de los pensamientos que organiza en sus cuadernos íntimos.

La estructura de novelas como “Las olas” (que revela una vida a lo largo de una jornada en la que el sol amanece y se pone sobre el mar), las voces interiores que entretrejen “El faro” o la subversión de un libro como “Orlando”, protagonizada por un personaje que transita de género en una época en que el debate sobre la identidad sexual apenas existía, la convierten en una escritora fascinante y estimulante. Los diarios ofrecen una puerta de entrada a su genio.



FOTO: IWANIMATA TAMANO

El oficio de escribir

La editorial Tres Hermanas ha publicado los dos primeros volúmenes de los diarios de Virginia Woolf



VIOLETA KOVACSICS

A los 33 años, Virginia Woolf comienza a escribir sus Diarios, un hábito que mantendrá, con breves interrupciones, hasta el final de su vida, casi tres décadas después. Seleccionados primero por su marido Leonard Woolf, los diarios terminarán de tomar forma años más tarde, cuando Anne Oliver Bell (la esposa del sobrino de Virginia) editará estos libros que están a la altura de la obra novelística de su autora.

En los Diarios, Woolf no solo despliega sus reflexiones e inquietudes sobre la escritura propia, sino que analiza las obras ajenas, pues quizá su faceta menos popular pero igualmente brillante sea la de crítica

literaria. La importancia de los Diarios en relación precisamente al ejercicio de escribir, a las exposiciones de la autora y de sus inseguridades es evidente. La literatura ocupa un lugar central en los Diarios, cuyos dos primeros volúmenes han sido publicados recientemente por la editorial Tres Hermanas. Sin embargo, hay mucho más. Las agudas descripciones que hace Woolf de su entorno y de sus amistades son uno de los hilos conductores del texto (“hay algo en ella absolutamente simple e impersonal”, se despacha en un momento; “ella le proporciona un hogar, hijos, facturas, vida cotidiana, con lo que todo parece indicar que es como los demás”, dice en otro momento).

Hay, todavía, algo más. A lo largo sobre todo del primer volumen, Woolf relata la vida durante la guerra. Relata sus paseos y los detalles arrolladores de la naturaleza. Describe las casas donde va viviendo, y los viajes en tren hasta Londres. De la misma manera, la autora de “Una habitación propia” ahonda en su propio posicionamiento político y en los movimientos feministas de la época.

Woolf se debate entre unos diarios del alma y unos diarios de hechos, para terminar afirmando que elegir determinados hechos es una opción del alma.

‘Una habitación propia’, Virginia Woolf



ALICIA FÁBREGAS

Una mujer debe tener dinero y una habitación propia si quiere escribir. Esa es la hipótesis de Virginia Woolf en su ensayo publicado en 1928 y que en estos tiempos de confinamiento toma una relevancia especial. Como todos los buenos libros, se metamorfosea según el contexto de la persona que lo lee y sigue siendo valioso y brillante aún con el paso del tiempo. Uno de los aspectos fascinantes de esta obra es que son más bien dos ensayos en uno. Dejando a

un lado el ‘si quiere escribir’, descubrimos una argumentación que funciona para la mayoría de mujeres de colectivos vulnerables, las más desprotegidas en esta pandemia y la futura -o ya presente- crisis económica. Porque si no dispones de un sustento y un techo, difícilmente puedes romper las cadenas del sistema heteropatriarcal. Y yendo un paso más allá, como estamos comprobando, sin eso no puedes ni siquiera asegurar tu salud.

Pero es que además del contenido, la forma de esta obra es espectacular. Por un lado, por su transparencia intencionada: “Voy a hacer lo que pueda para enseñaros cómo he llegado a esta opinión”, poniendo sobre la mesa página a página todas las herramientas que ha utilizado, alentando la capacidad crítica de cada persona: “Está en vuestras manos encontrar esa verdad y decidir si vale la pena quedarse con alguna parte de ella”. Por otro lado, por su diseño: un discurso, para ser pronunciado en la universidad de Cambridge, que se fue expandiendo y convirtiéndose en un ensayo. Un discurso, convertido en ensayo, que utiliza la ficción y que habla sobre ficción. En otras palabras, metaliteratura. Una caja de muñecas rusas que ella consigue transformar en algo llano y sencillo. Y gracias a ese formato, el libro huye de barreras elitistas y se convierte así en una obra apta -y necesaria- para una gran mayoría.

Pensamiento

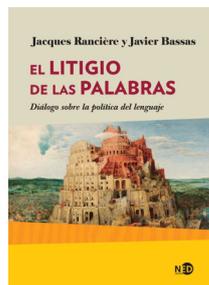
Reseñas

La escritura disensual

Jacques Rancière y Javier Bassas proponen un duelo filosófico imprescindible sobre el lenguaje

Título: El litigio de las palabras. Diálogo sobre la política del lenguaje

Autores: J. Rancière / J. Bassas
Editorial: NED ediciones
Páginas: 12,90 €



ISABEL VERDÚ

Este libro nos permite un privilegio: asistir al diálogo entre Jacques Rancière, un gigante de la filosofía francesa contemporánea, que fue discípulo de Althusser, siempre polemizador con obras como El maestro ignorante o En los bordes de lo político, y Javier Bassas, un 'sparring' a su altura:

traductor de Rancière, autor de Jacques Rancière. El ensayo de la igualdad (Gedisa, 2019), y agitador de la escena filosófica de Barcelona. Y no es baladí que el libro sea un diálogo: este se construye en su forma más genuina, como discusión que se adentra en todos los meandros del pensamiento de Rancière sobre lenguaje y política. Un formato dialéctico que no es nuevo en Rancière, pues aparece en obras fundamentales como El método de la igualdad o, más recientemente, ¿En qué tiempo vivimos?. Ahora bien, en El litigio de las palabras Bassas conjuga con especial habilidad el lugar del profesor, del traductor y del ensayista, de modo que el libro adopta muchos niveles de lectura.

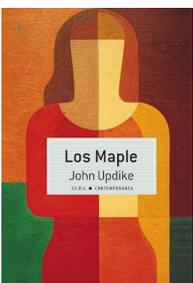
Tras un pertinente prefacio, cada bloque temático se abre con un discurso que permite al lector enmarcar la cuestión en la obra del autor y situarse en la posición idónea para compartir el alcance de la pregunta. Rancière, por otro lado, tiende a recusar de entrada cualquier afirmación o clasificación previa, para después proponer una construcción alternativa del concepto, donde se tiene en cuenta lo expuesto antes, como si necesitara crear desde la contradicción perpetua.

Este modo de dialogar escenifica de modo impecable la concepción del lenguaje y la igualdad según Rancière, que constituye el tema del libro: no se trata de buscar un lenguaje simplificador para salvar una su-

puesta distancia entre emisor y receptor, sino de construir un mundo común mediante el proceso de escritura. Y ello poniendo en cuestión toda separación de géneros y jerarquía, buscando el desplazamiento en el sentido. El discurso filosófico, en similitud con el lenguaje literario, ha de contener tensión de sentidos, con el fin no de reforzar ninguna "convicción o consentimiento" sino de "producir una nueva manera de sentir". Aquí radica el meollo de la vertiente política de esta escritura disensual, que ha de mostrar y subvertir la desigualdad subterránea. Quien toma la palabra, que siempre es de otro, se erige en sujeto político, y la transforma en otro sentido para perseguir la igualdad en el reparo de lo sensible.

El arte literario es entendido también como acto político si, en lugar de la poética representativa y la dominante, que sería la del consenso, nos fijamos en aquellas formas que en su momento se han considerado al margen, como Don Quijote o Pantagruel: estas tendrían que ver también con la práctica del disenso como alteridad e igualdad radical.

En El litigio de las palabras, en suma, el lector puede experimentar y compartir este duelo lingüístico que alumbrará nuevos significados de estética y política. A posteriori, la percepción de su propia inteligencia se habrá renovado y, también, el ímpetu para continuar adelante la aventura de pensar.



Los Maple
John Updike
Editorial: Alba, 2020
Precio: 19,50 €



Lo que sembramos
Regina Porter,
Editorial: Seix Barral, 2020
Precio: 21,00 €

Una nación singular

La belleza salvará el mundo

Título: La nación de las plantas

Autor: Stefano Mancuso
Editorial: Galaxia Gutenberg



MARC CAELLAS

El botánico italiano Stefano Mancuso lleva años investigando y divulgando el conocimiento sobre las plantas. Con una prosa clara y limpia de los humos del laboratorio, Mancuso no fue explicando la sensi-

bilidad, la inteligencia e incluso el movimiento de las plantas, ese 81,8% de la vida de nuestro planeta. Ahora publica La nación de las plantas (Galaxia Gutenberg), donde aplica categorías humanas al mundo vegetal, sabedor que es la manera más efectiva para paliar la poca consideración que la mayoría les tenemos.

Una de las características de las plantas es que, aparentemente, no pueden moverse. De alguna manera, el obligado encierro al que el Covid-19 y la ineficacia de nuestros gobernantes nos condenó sirvió para convertirnos un poco en vegetales y, ojalá, para darnos cuenta de que nuestro ambiente, el lugar donde vivimos, la casa que habitamos, es parte fundamental de nuestra felicidad.

Mancuso descubrió, tras muchos años de estudio, que las plantas se comunican entre ellas. Estos mensajes que se envían son producto de su inmovilidad. Nuevamente el paralelismo es claro. Sin poder salir de casa, hemos suplantando el movimiento frenético habitual por una comunicación más sosegada con nuestros seres queridos.

¿Nos estaremos convirtiendo en vegetales? Por desgracia no, según Mancuso, para quién el modo en que las plantas se re-

lacionan, consumen recursos y están presentes en nuestro planeta es mucho más sostenible que el nuestro. Por esa razón, se ha puesto en su tallo y ha escrito la constitución de una hipotética nación de las plantas. Una constitución de apenas ocho artículos que su libro desarrolla con humor y erudición, poniéndonos frente a nosotros verdades como troncos.

Mancuso pone en evidencia los defectos de la organización jerárquica, centralizada y piramidal que padecemos los humanos, ya sea en una empresa capitalista como en el gobierno del estado. Este tipo de organización animal genera engendros como la burocracia, que crece como un cuerpo extraño, adopta medidas para protegerse y justificar su tamaño colosal. Frente a esta pandemia propone la organización radical y modular de las plantas, una organización con un modelo difuso que permite al mismo tiempo la libertad y la robustez. Internet se pensó así y, en los últimos años, "están surgiendo multitud de formas de organización descentralizadas que se basan en sistemas de decisión difusa y en las que el consenso y la autoridad derivan de la competencia y la capacidad para influir, y no de las órdenes que llegan desde arriba".

Literatura

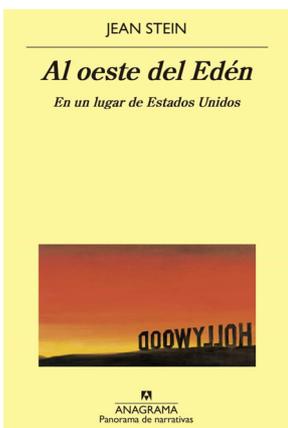
Reseñas

El detrás del sueño americano

Tras veinte años de trabajo y rigurosa investigación Jean Stein trazó en *Al oeste del Edén* un fresco de multitud de voces que ofrecen una crónica alternativa de Los Ángeles y de aquellas figuras que enaltecieron su mitología.

Título: *Al oeste del Edén*

Autor: Jean Stein
Editorial: Anagrama
Páginas: 21,90€



ALAN SALVADO

En esta obra de Jean Stein, el Edén es Los Ángeles, es Hollywood, es el territorio imaginario en el que el sueño americano tuvo su materialización a lo largo del siglo XX. Sin embargo, la crónica de Stein no se suscribe al acto de "imprimir la leyenda" sino ahondar en la cara oscura y ambigua de algunas de las figuras que protagonizaron parte de este mito y dejaron una huella en el seno de esta geografía de marcado carácter cinematográfico: desde el magnate del petróleo Edward Doheny, pasando por los grandes productores de cine de la época, como los Warner o al megalómano Selznick, o por las actrices Jane Garland y Jennifer Jones, hasta la figura del propio padre de la escritora, Jules Stein, fundador de la Music Corporation of America. La vida (o partes de la vida) de cada uno de ellos es glosada por las voces de aquellos que directa o indirectamente vivieron y compartieron determinadas experiencias con estas figuras que, a pesar de encarnar el mito que el propio Hollywood exportó, sufrieron en sus propias carnes la pesadilla del sueño americano.

Recorrer las páginas de *Al oeste del Edén* tiene algo del clásico de Welles, Ciudadano Kane. Una dirección exacta de Los Ángeles sirve de apertura de cada uno de los capítulos. Y una vez nos adentramos dentro de este espacio, múltiples voces nos van dando distintas informaciones e impresiones que, como si se tratara de una investigación, parecen pistas de un rompecabezas

que debemos recomponer. Esta polifonía, surgida de la enorme laboriosidad y rigor de Jean Stein, se convierte en un retrato fascinante de figuras que, como Kane, lo tenían todo pero su alma habitaba en la nada. Una nada, por otro lado, surgida de la vanidad y el glamour que han caracterizado Los Ángeles. Por este motivo, el libro de Stein es también la ocasión para conocer los chismorreos y anécdotas de una colección de celebridades y de estrellas del cine. Es el retrato cercano de unas élites que se emborracharon de poder hasta el punto que, como en las tragedias shakespearianas, la fatalidad o la soledad, acabó cruzando por sus vidas.

Y precisamente, las colosales mansiones de todas estas sagas familiares, se han convertido tanto en el signo de la opulencia asociada al logro de un sueño hecho de la nada, como en mausoleos fantasmales que recuerdan a una época dorada que no volverá, porque ni tan siquiera existió. A través del más de centenar de testigos que recopila Jean Stein tenemos la sensación, más que nunca, que la topografía de Los Ángeles se erigió como una prolongación de los decorados de cartón piedra de los grandes Estudios de Hollywood. Unos decorados que desde Sunset Boulevard a Mulholland Drive, pasando por Beverly Hills y Rodeo Drive, han sido el telón de fondo de historias inquietantes, tanto dentro como fuera de la pantalla de cine. Quizás el también hollywoodiano "más grande que la vida" (en L.A.) sea la síntesis y nexa de unión de las vidas relatadas.

Poesía

Hijos de la bonanza

Si de pronto irrumpiera en la ciudad un ermitaño escondido del mundo los últimos años o alguien despertara de un coma después de una década o viniera alguien del futuro a que le explicáramos qué narices estamos haciendo, les pondría delante «Hijos de la bonanza», de Rocío Acebal, galardonado con el XXXV Premio Hiperión de este año extraño e incómodo que sin duda, y con orgullo, clamaremos haber habitado en un tiempo.

Este libro, con un título que apunta a la ironía, es un fiel retrato de una generación de jóvenes que recibe, como todas las anteriores, los errores, desfases y provechos de otros que poco o nada pensaron en el futuro.

Acebal define con palabra exacta la irrupción de la juventud en un mundo adulto altamente hostil, igual de vacío y seco que un desierto, en el que la sed nos lleva a buscar agua en lugares donde las gotas cuestan más que el sudor. Ella lo sabe y no se regocija en la frustración, sino que la expone con rabia, como debe hacerse.

Sabemos que la suerte –y donde digo suerte / quiero decir la cuna– / no nos ha dado todo aunque tampoco / nos ha quitado nada: / cuando el futuro se hizo arena en nuestras manos, / papá y mamá no hicieron un castillo / pero al menos pudieron conseguir / un cubo y una pala.

Su poesía, de tono social, expone lo que viene pasando los últimos años: un vacío de oportunidades, habitaciones minúsculas donde soñar con casas grandes, alegatos empedrados desde posiciones de poder que alivian la conciencia, proclamas feministas desde el raciocinio más absoluto, el amor bien entendido a pesar de la fractura romántica que nos espera en el otro.

(...) Es la cuarta mudanza en veinte meses. / Es el cuarto contrato en veinte meses. / Es el cuarto país en veinte meses. / Ya no quiero viajar, ya solo aspiro / a una patria, a un hogar, a un sitio donde / alguien me lleve en brazos a la cama / cuando me duerma tarde en el sofá.

Creo fervientemente que solo los jóvenes podemos hablar de la juventud, que solo nosotros podemos entender el ruido que hace la pompa de jabón al romperse. Para quienes quieran saber a qué suena, lean «Los hijos de la bonanza».



ELVIRA SASTRE
Escritora y traductora literaria
<http://www.elvirasastre.net/>

Devastación

Título: *Despojos. Sobre el matrimonio y la separación*

Autora: Rachel Cusk
Traducción: Catalina Martínez Muñoz
Editorial: Barcelona, Libros del Asteroide, 2020
Páginas: 172 pp



ALOMA RODRÍGUEZ

Los divorcios son duros, pero como materia prima para crear es oro molido. La escritora nacida en Canadá y afincada desde pequeña en Reino Unido Rachel Cusk (1967) se divorció de su marido, padre de sus dos hijas, y cuenta el proceso en *Despojos* (Libros del Asteroide, 2020). En realidad, el libro se publicó en 2012, la trilogía formada por las novelas *A contraluz*, *Tránsito* y *Prestigio*, es posterior a este relato crudo sobre cómo el proceso de separación arrasa con casi cualquier certeza que uno tuviera.

Cusk enfoca los temas con un estilo despojado y claro, sin miedo a resultar antipática o dura y sin la coquetería del que se sabe a contracorriente. Ya lo usó en *A life's work* (2001), su libro sobre la maternidad, que fue recibido con cierta extrañeza, y aparece también en sus novelas posteriores. La maternidad es una constante de este *Despojos*, quizá no central pero sí absolutamente presente: está la disputa por las hijas, está que fue él quien dejó de trabajar, está cómo afrontar ahora la educación y el cuidado de sus hijas en lo que es su "nueva realidad": "la gente la empleaba [la expresión] para describir mi situación,

como si en cierto modo representara un avance. Pero la verdad es que era una regresión: la vida había metido la marcha atrás". El libro está dividido en ocho capítulos en los que se bordea el asunto sin contar nunca detalles escabrosos, de hecho, a veces parece que lo que se cuenta se hace por elisión: cuando utiliza algunas tragedias griegas y habla de Clitemnestra, Agamenón e Ifigenia; está también el perturbador episodio del inquilino al que alquila una habitación, la fiesta de cumpleaños de su abuela para la que hace una tarta y en la que se da cuenta de que es la primera de la familia en divorciarse; unas vacaciones en las que todo lo que puede salir mal sale mal o una escena terrible y aparentemente anodina en la que una de sus hijas le pide que le compre un máscara inútil pero preciosa. En el último capítulo, *Trenes*, pone el foco en una joven que llega de un país del Este para ser la au-pair de una familia en el momento en que se rompe. Esa familia es la de Cusk, que en encuentra en ese desplazamiento del punto de vista un recurso elegante y fructífero.

Despojos es un libro devastador que no se regodea en el dolor, demuestra la inteligencia desbordante de su autora y está lleno de iluminaciones.

Literatura

‘Las vidas de los demás me parecen interesantísimas’

entrevista Isabel Bono

Diario del asco (Tusquets, 2020) es la segunda novela de Isabel Bono (Málaga, 1964), una escritora con una inusitada fuerza y de una gran versatilidad: antes de las novelas, ha publicado libros de poesía, collages o una estupenda plaquette sobre su padre.

ALOMA RODRÍGUEZ

Esta segunda novela tiene como protagonista a Mateo, un hombre separado, sin hijos, que pierde primero a su madre, después a su hermano, después a su padre, así hasta quedarse solo. Mateo se ha sentido atraído siempre por la idea del suicidio, sin embargo, nunca ha conseguido llevarlo a cabo.

¿De dónde surge la idea de la novela?

Allá por el 95, alguien que conocía se tiró por el viaducto, y mirándolo pensé: Alguien tuvo que verla caer. Esa frase se me enquistó, tenía que escribir algo que la incluyera. Pensé en un matrimonio separado que vuelve a verse en el funeral de su hijo adolescente (que se ha lanzado por el viaducto). Eso era el germen de Una casa en Bleturge. Como soy lenta, la historia fue cambiando. Pero el viaducto seguía ahí. Otro día vi cómo una señora se sentaba en una silla y su perro debajo. Si la silla se rompe el perro se muere, pensé. Y mi cerebro hizo ¡Pop! y comencé a escribir al dictado. Estoy hablando del 95-96. Bleturge la di por terminada en 2016, y verla publicada me dio el empujoncito necesario para retomar la del viaducto. Así de lenta soy.

Cuando escribiste Una casa en Bleturge (Siruela, 2017) dijiste que la habías mandado al Pre-

mio Café Gijón, que finalmente ganaste, para saber si habías escrito una novela. Con Diario del asco, ¿sabías que habías escrito una novela?

Con Diario del asco tuve más sensación de novela que con Una casa en Bleturge pero, de todos modos, hace tiempo que dejé de preguntarme qué es lo que escribo. Porque si escribo un mail me dicen que es un poema, si escribo un poema me dicen que es un aforismo, si escribo una novela me dicen que es un poema. Diré lo mismo que le respondí a mi sobrina Elena cuando me preguntó si los Reyes Magos existían: ¿Tú qué prefieres?

Diario del asco es la historia de un suicida incapaz de suicidarse. ¿Qué es lo que te interesa del suicidio?

Estoy convencida de que Mateo, como cualquier suicida “sensato”, quiere vivir. Pero entre que no tiene demasiada curiosidad, ni demasiado carácter, aburrido de vivir como mero trámite, la única salida que se le ocurre es el suicidio. Digo suicida sensato porque Mateo no es precisamente impulsivo, no lo mueve un arrebato, lo medita todo (afortunadamente). En el fondo quiere que aparezca algo/alguien que lo saque de esa monotonía, de esas arenas movedizas en las que lleva demasiado tiempo. El suicidio me interesa como me interesa lo que comprendo completamente y no com-

Los personajes hay que construirlos con verdades (propias o ajenas) para que la historia sea creíble’

prendo nada, a la vez. Me explico: respeto totalmente a los suicidas. Cuando vives en la más tremenda oscuridad (como imagino que viven los que están a punto de suicidarse) esa salida ni se contempla. Por eso debería haber medios con los que esas personas pudieran contar. Existe El teléfono de la esperanza, existe la Asociación de Supervivientes, pero yo hablo de un plan nacional serio para prevenir el suicidio. En España se suicidan 8-9 personas al día. Y tenemos la tasa más baja de Europa, ojo.

Uno de los temas de la novela es el suicidio, pero también la familia y las tensiones que genera.

Entiendo y respeto a los suicidas, vivir con esa sombra permanente al lado debe de ser horrible. Cuando hablo de suicida sensato, también entra el suicida que aguanta la vida por no causar dolor a su familia. El suicida sabe lo que es el dolor, y el suicida sensato/responsable no desea dolor para nadie. Por eso Mateo cuando no tiene ya nada, lo intenta por última vez. La familia es un tema maravilloso porque no tiene fon-

A la busca de las ganas de vivir

Diario del asco

Isabel Bono
Barcelona, Tusquets.
2020
242 pp.



ALOMA RODRÍGUEZ

A Mateo, el protagonista de esta novela, le ha rondado la idea del suicidio durante mucho tiempo, y no recuerda haber vivido un momento de felicidad ni siquiera de niño. Cuando comienza la novela, Mateo ha intentado suicidarse por segunda vez; su primer intento fallido coincidió con el de su madre, que fue más eficaz que su hijo. Mateo está indiferentemente separado y se traslada a la casa familiar para cuidar a su padre. La vuelta hará que rememore su infancia, la tensa relación con su hermano, un chico alegre que se torció. Hará también que recuerde a su madre y que conozca a una vecina adolescente, la única persona que le da ganas de vivir. En el relato

de Mateo, el pasado y el presente se mezclan en este diario que, al final se descubre, escribe por indicación de su terapeuta.

Diario del asco es un libro que explora las relaciones familiares, pero sobre todo cuenta lo complicado que es reponerse cuando el mundo te provoca indiferencia. A Mateo le desespera su propia apatía, casi heredada, pero de sus impulsos suicidas obtiene una forma de vida: se hace profesor de autoescuela. La novela tiene toques de humor y enseña algunas cosas por las que merece la pena vivir la vida, aunque a Mateo le cueste darse cuenta. Con este libro, Isabel Bono se confirma como una gran narradora, capaz de manejar tramas, construir personajes complejos y jugar con el ritmo y la tensión.



Isabel Bono.

'La familia es un tema maravilloso porque no tiene fondo, siempre podemos sacar otra y otra historia, a cuál mejor'

do, siempre podemos sacar otra y otra historia, a cuál mejor. Las familias idílicas no tienen ningún interés literario.

Es curioso que el personaje más luminoso de la novela, Micaela, sea el que más sufre en realidad...

Micaela es luminosa porque es joven. También emana esa luz de los que han decidido algo (sin vuelta atrás) y sabe que está viviendo sus últimos meses. Esa misma decisión en un adulto aportaría oscuridad. A los 17

años, eres luz hagas lo que hagas. Micaela sufre más que nadie porque con 17 años no sabe el porqué de su sufrimiento y tampoco lo comparte con nadie, ni siquiera abiertamente con Mateo. Le da pistas, pero Mateo se entera a medias o no se quiere enterar o no llega a creerla del todo.

La novela transcurre en Málaga, ¿hay una descentralización consciente?

No quería que apareciera ninguna ciudad, pero por el mar y por el tren de cercanías, se deduce que es Málaga. Me pasó una cosa con Bleturge y es que se me coló la palabra Torremolinos. Me sentó muy mal, pero como soy partidaria de sacarle brillo a las cosas, me dije: Si Berlanga siempre colaba Imperio Austroúgaro en sus películas, yo voy a colar Torremolinos en mis novelas. Ya ves lo "consciente" que soy.

Tus dos novelas son una exploración de la tristeza y de los traumas, algo que contrasta con la alegría de tu escritura.

Siempre estoy haciendo el payaso y si no hago reír no me quedo tranquila. Pero mi escritura... ojalá. Siempre intento sacar algún tono irónico por muy suicidas que sean todos los personajes. Para mí la ironía es fundamental en la vida. La vida sin sentido del humor... uf, entonces soy la primera que se tira por una ventana. Una vez, el escritor Alejandro Luque, cuando todavía no me conocía mucho y viéndolo payasa que era, me dijo muy serio: Veo que las tristezas te las dejas para los poemas. ¡Pues claro! Las tristezas son para cuando te quedas sola en casa con tu nube negra sobre la cabeza y te dejas llover. Para los amigos, para la vida, siempre hacer reír.

En la novela aparecen algunas cosas muy tuyas: citas de libros, o listas, que te gustan mucho hacer.

No me gusta hablar de lo que no conozco, así que les presto algunas de mis cosas a los personajes. También tomo de los amigos y amigas que me cuentan cosas extraordinarias que me da pena que se pierdan. Las vidas de los demás me resultan interesantísimas. Los personajes hay que construirlos con verdades (propias o ajenas) para que la historia sea creíble. Eso es lo más maravilloso de escribir, ese rato de no estar en el mundo, de solo estar jugando a hacer un puzzle maravilloso sin un modelo de referencia, encajar piezas sin que se note que te ha costado. No comprendo que no escriba todo el mundo, de verdad. No creo que haya nada mejor. Por cierto, dice mi tía Mari (mi mayor fan), que Diario del asco no es una novela, es un ideario. Y creo que tie-

ne razón. No te digo que Mateo coincidiera 100% con lo que pienso, pero algo hay. A mí me salva que soy más curiosa que Mateo. También hay algo de mí en su exmujer y hasta en su hermano. Cuando di

'Si escribo un mail me dicen que es un poema, si escribo un poema me dicen que es un aforismo, si escribo una novela me dicen que es un poema'

el libro por terminado pensé que estos dos personajes se me habían quedado cortos. Tanto es así que cuando terminé Diario... se pusieron a hablar entre ellos. Y ahí me tienen (a mí y a mi querido Diógenes), apuntando todo lo que dicen. Si siguen así serán los protagonistas de mi siguiente novela. Bueno, novela, es un decir.

Literatura

Cómic

Educarnos y educar

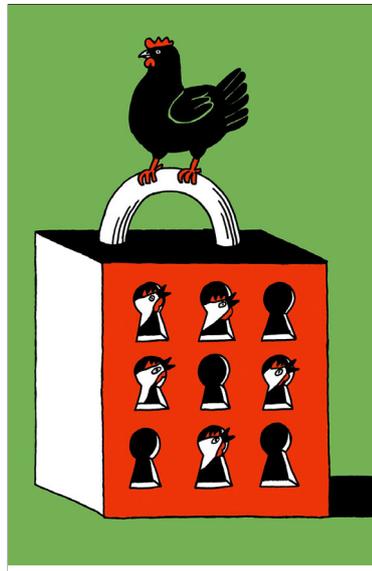
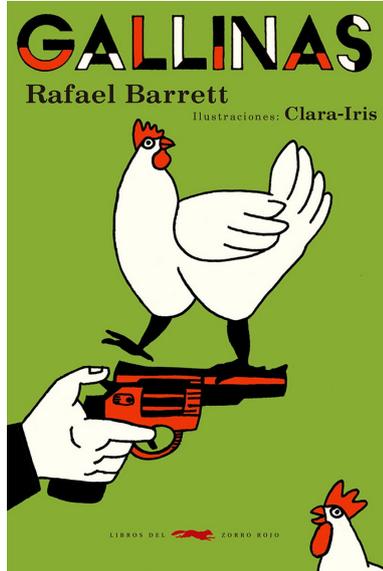
Título: Gallinas

Autor: Rafael Barrett con Ilustraciones de Clara-Iris
Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 64 páginas, 13,90€

IVAN PINTOR IRANZO

“Mientras no poseí más que mi care y mis libros, fui feliz. Ahora poseo nueve gallinas y un gallo, y mi alma está perturbada. La propiedad me ha hecho cruel”. En la apertura de uno de los cuentos más famosos de Rafael Barrett, Gallinas, que da título a este volumen extraordinario, es posible además ver el programa vital y literario de una de las figuras más desconocidas e influyentes de la literatura hispanoamericana. La propiedad de unas pocas gallinas, los gestos de un viejo maestro devorado por su profesión o la atención delicada hacia los insectos que se constelan en una vieja casa permiten a Barrett ahondar en las pequeñas iluminaciones cotidianas tanto como reivindicar un lugar y una historia para aquellos que han quedado expulsados de la Historia.

Cercano a la generación del 98 y perteneciente a una adinerada familia hispano-inglesa, fue precisa-



Gallinas

vecino me aborreció. Desde entonces vi su cara sobre el cerco, su mirada inquisidora y hostil, idéntica a la mía. Sus pollos pasaban el cerco y devoraban el maíz mojado que consagraba a los míos. Los pollos ajenos me parecieron criminales. Los perseguí, y cegado por la rabia maté uno. El vecino atribuyó una importancia enorme al atentado. No quiso aceptar una indemnización pecuniaria. Retiró gravemente el cadáver de su pollo, y en lugar de comerse, se lo mostró a sus amigos, con lo cual empezó a circular por el pueblo la leyenda de mi brutalidad imperialista. Tuve que reforzar el cerco, aumentar la vigilancia, elevar, en una palabra, mi presupuesto de guerra. El vecino dispone de un perro decidido a todo; yo pienso adquirir un revólver.
¿Dónde está mi vieja tranquilidad? Estoy envenenado por la desconfianza y por el odio. El espíritu del mal se ha apoderado de mí. Antes era un hombre. Ahora soy un propietario...

mente el enfrentamiento con otro aristócrata durante una sesión de circo en 1902 lo que le llevó al exilio en Paraguay, Uruguay, Argentina y Brasil. Al contacto con la dureza de la vida de los desclasados, el individualismo nietzscheano de sus primeros trabajos se fue convirtiendo en un anarquismo soli-

dario cada vez más atento a las injusticias, y en una prosa precisa que Clara-Iris ha sabido reinterpretar con imágenes bellas y sobrias, casi como diagramas que evocan la obra de dibujantes como Steinberg, Topor o incluso Fellini. A través de las páginas de Barrett, coexiste la capacidad de observa-

ción, la frase lacónica que da continuidad al final, con un vigor político cercano al de Tolstoi en Contra aquellos que nos gobiernan. “Los ignorantes — escribe Barrett en su panfleto Mi anarquismo— se figuran que anarquía es desorden y que sin gobierno la sociedad se convertirá siempre en el caos. No

conciben otro orden que el orden exteriormente impuesto por el terror de las armas. El anarquismo, tal como lo entiendo, se reduce al libre examen político. [...] ¿Qué hacer? Educarnos y educar. Todo se resume en el libre examen. ¡Que nuestros niños examinen la ley y la desprecien!”.

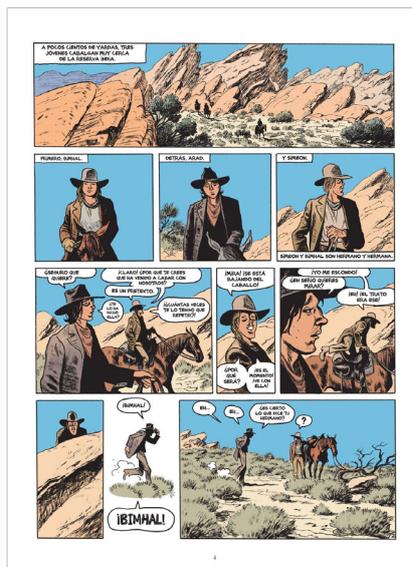
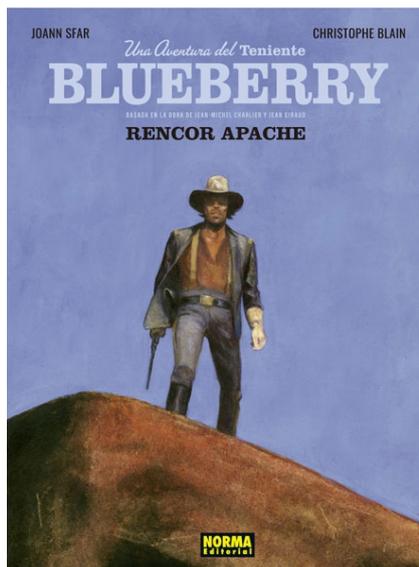
Un nuevo edén

Título: Rencor Apache

Autores: Joann Sfar, Christophe Blain
Una aventura del Teniente Blueberry.
Norma Editorial, 64 páginas, 18 €

IVAN PINTOR IRANZO

Después de Westworld y antes de Moebius podría ser el lema desde el que leer Rencor Apache, el álbum con el que Joann Sfar y Christophe Blain dan nueva vida a al teniente Blueberry, el mítico anti-héroe surgido de la colaboración entre Jean-Michel Charlier y Jean Giraud (Moebius). La nitidez del territorio del western, la extraordinaria cinética de los gestos y la plasticidad de los cuerpos de Blain devuelven el trazo del personaje protagonista a su primer nacimiento, a los primeros álbumes de Jean Giraud y a las páginas de Jijé (Joseph Gillain), que tenía que ser el dibujante de la



serie antes de que se ocupase de ello Giraud. También la narrativa supone un retorno a Fort Apache, cuando Blueberry aún era un jo-

ven teniente e intentaba, gracias a su amistad con los indios, mantener una paz frágil con los colonos. En ese contexto, y en medio

de una serie de homenajes a la tradición cinematográfica del western, de John Ford y Howard Hawks a Robert Aldrich —pasan-

do por el bellissimo rostro de Claudia Cardinale en Hasta que llegó su hora, que los autores prestan al personaje de Ruth Tyreen—, Rencor Apache comienza con un crimen casi idéntico al de Verano Indio, de Hugo Pratt y Manara, para dar pie al relato de una venganza polarizado en torno a una gran antagonista femenina, Bhimal. En torno a la tensión entre el fuerte, encarnado en Ruth, y la amenaza de Bhimal y de los apaches, el álbum es capaz de sugerir incluso la tecnología por venir a través de Kleinman, el propietario de un freakshow de autómatas, en los que cabe ver los antecedentes en línea directa de los androides de Westworld. Como la serie televisiva, Rencor Apache constituye, por encima del relato del frágil equilibrio entre dos civilizaciones una reflexión sobre un mundo, el del espectáculo y la réplica, a punto de colonizar ese nuevo Edén que es el oeste americano, en el que cada horizonte es siempre una tierra prometida y cada muerte es la primera muerte, la de Abel a manos de Caín.

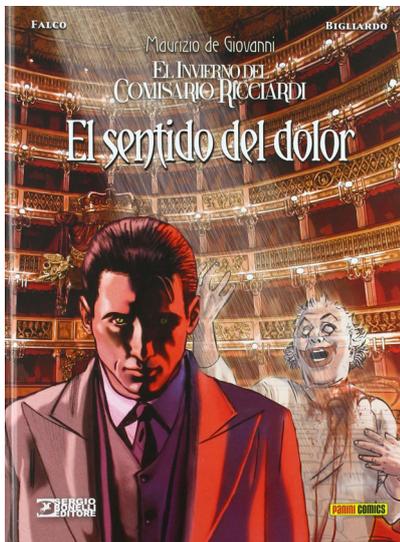
Espectros de Nápoles

Título: **El comisario Ricciardi**

Maurizio di Giovanni
Diversos volúmenes autoconclusivos. 176 páginas, 18 €

IVAN PINTOR IRANZO

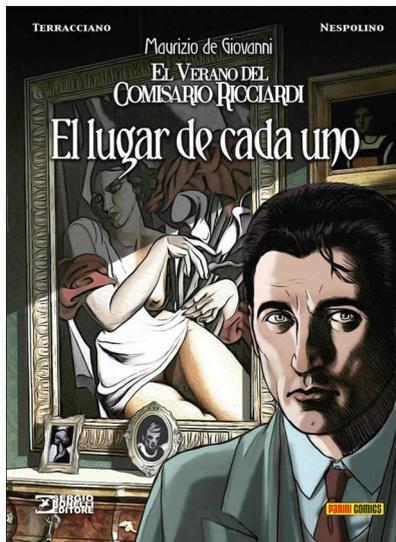
Sólo en una ciudad como Nápoles puede resultar soportable el terrible don del Comissario Ricciardi, al que él denomina 'El hecho': ver los espectros de muerte violenta, percibir sus últimas palabras y sensaciones. Quizá porque en Nápoles la muerte todavía es un ritual compartido, con las esquelas de los difuntos colgadas por todo el barrio, capillas dedicadas a las Ánimas del Purgatorio, cementerios en los que se rinde culto personalizado a los teschi, a los cráneos, es posible que la eterna melancolía del Comissario Ricciardi, condenada al peso de esas visiones, encuentre el contrapeso vital de una ciudad marcada por la vida en la calle. Más aún en los años treinta en los que transcurre la acción, un tiempo todavía palpable en esta ciudad de capas, de estratos, donde ningún hecho anula lo acontecido donde todo es, como señalaran Asja La-



cis y Walter Benjamin en un ensayo extraordinario, poroso.

En cada uno de los cómics realizados a partir de las novelas de Maurizio di Giovanni por un equipo de extraordinarios guionistas y dibujantes entre los cuales Sergio Brancato, Daniele Bigliardo, Claudio Falco, Fabiana Fiengo, Alessandro Nespolino,

Luigi Siniscalchi, Lucilla Stellato, Paolo Terracciano y Carmelo Zagaria, Nápoles aparece como esa ciudad porosa, una urbe palaciega y oriental en medio del Mediterráneo, en un ir y venir desde el café Gambrius donde Ricciardi suele desayunar su sfogliatella hasta las calles del Rione della Sanità o de las galerías Umberto I al Capodimonte.



Siempre acompañado por el Sargento Maione, el forense Bruno Modo y el informante Nénita, cuidado por Rosa y enamorado de la tímida Enrica, el deambular de Ricciardi es también espectral, con la mirada alucinada de quien viese más verdad y más historia en el otro lado que en éste.

De Ucrania a Nápoles: cómic-ensayos y gánsters

Título: **Igort, Cuadernos Ucrainianos y Rusos**

Salamandra Graphic, 356 páginas, 25€



IVAN PINTOR IRANZO

Serafima Andréyevna, María Ivánovna, Nicolái Ivánovich o Emilia Vasilievna son algunos de los rostros que surcan los Cuadernos ucrainianos de Igort (Igor Tuveri), como garantías de un compromiso con la realidad que ha hecho, del conjunto de sus cómic-ensayos y cómic-reportajes -Cuadernos japoneses, cuader-

Título: **Igort, 5 es el número perfecto**

Salamandra Graphic, 192 páginas, 20 €



nos rusos-, una exploración sobre las posibilidades de la imagen dibujada para pensar la realidad y para rescatar las voces y los rostros orillados por la historia, en este caso a partir del relato del Holodomor, el proyecto genocida de Stalin contra la población ucrainiana.

Como una respuesta a la idea de Hannah Arendt según la cual la política es el espacio entre los

rostros humanos singularizados, Igort es capaz de ahondar, a través de un trabajo portentoso de la viñeta como diagrama narrativo y de su capacidad para escuchar y entrevistar, en los conflictos dan forma a la Rusia moderna: desde el pasado soviético o la guerra con Chechenia al asesinato de la periodista del diario ruso Novaya Gazeta Anna Politkovskaya en 2006. "¿Cómo había sido la vida durante el comunismo y después de él en esos lugares? Me lo preguntaba sinceramente", comienza Cuadernos ucrainianos, casi como una respuesta al panfleto que Gustave Doré dibujó plena guerra de Crimea, Historia de la Santa Rusia (1854), cuya exploración gráfica está en el origen del moderno ensayo visual, de Frédéric Pajak a Nick Sousannis y de Joe Sacco al propio Igort.

A la acertada decisión de Salamandra Graphic de editar en un volumen único Cuadernos ucrainianos y Cuadernos rusos, se añade además la publicación de 5 es el número perfecto, casi a la

vez que el estreno que su adaptación cinematográfica, realizada también por Igort. La Nápoles umbría, lluviosa de los años setenta, es el escenario de una faida, de una guerra entre clanes de la Camorra vista a través de la memoria del cine y el cómic de gangsters. El perfil acerado de Dick Tracy, de Chester Gould, reiterado en la silueta del protagonista Peppino Lo Cicero, el ritmo y las composiciones de página de Will Eisner en Spirit y el tachismo del tándem Muñoz & Sampayo encarnado en la figura de Alack Sinner, acompañan un relato donde Igort experimenta con la pérdida y la cinética de los cuerpos. Tanto el paso por el grupo de cómic vanguardista Valvoline Motorcomics como la experiencia trabajando para la editorial japonesa Kodansha se integran en un álbum donde el ritmo trepidante deja, a cada instante, espacio para rostros y silencios en los que parece latir la memoria de las páginas de Crazy Kat, de Georges Herriman, a quien Igort dedica este álbum.

Manga

Los sentimientos de Miyoko en Asagaya Shin'ichi Abe

Los sentimientos de Miyoko en Asagaya es una recopilación firmada por uno de los artistas más representativos del género. El manga, fuertemente autobiográfico, relata la vida de una pareja en el bohemio barrio de Asagaya en la zona oeste de Tokio. Es un «retrato del artista de joven» que nos ofrece al mismo tiempo una panorámica de aquella época en Japón, donde la pobreza y la crisis de identidad reinaban sobre el país entero, humillado por la derrota en la Segunda Guerra Mundial. Las historias de Abe constituyen, junto con las de Yoshiharu Tsuge, uno de los primeros casos en los que un artista habla tan abiertamente y brutalmente de su vida privada. Es la historia de una pareja que vive sus días bohemios de alcohol, sexo y música en los que se mezclan conversaciones con su círculo de amigos sobre el arte y la vida. Hay una novedad formal en el manga que no se encuentra en otras obras de la misma época: en dos capítulos la historia se desarrolla desde el punto de vista de su pareja, la sensual Miyoko. Son vidas al límite y hay mucha desesperación y muchos sentimientos en esta gran obra maestra: el barrio como microcosmo representativo de todo un país inmortalizado en uno de los momentos más difíciles de su historia. Los protagonistas sufren como sufre el país, y tanto unos como el otro experimentan la misma pérdida de identidad.

Los sentimientos de Miyoko en Asagaya

Abe, Shin'ichi
Editorial: Gallo Nero Ediciones
Precio: 21 €



Arte

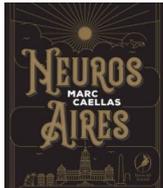
Reseñas

Paisajes interiores

Neuros Aires es un libro que contiene voces, géneros, libros infinitos partiendo de la capital argentina

Título: **Neuros Aires**

Autor: Marc Caellas
Editorial: Libros del Zorzal, 2020
Precio: 17 euros



XAVIER BASSAS

Da igual lo que te guste LEER porque NEUROS AIRES lo tiene todo: literatura fenomenológica trascendental SOBRE LA VIDA EN LA CAPITAL ARGENTINA, es decir, sobre la existencia cruda, sobre la literatura y el teatro, sobre psicoanálisis y sexo, claro, oscuro, SOBRE ESE ANTI-HÉROE CAELLANO al que el autor, Marc Caellas, le gustaría parecerse. Un libro sobre todas y to-

dos, porque todos tenemos un adentro que caminamos, vellidos nollis: "... sólo escribes SOBRE PAISAJES INTERIORES, y la mayoría de la gente no lo ve porque dentro no ve casi nada. Cree siempre que dentro está oscuro, y no ve nada. Nunca describiste, en ningún libro, un paisaje. Escribes siempre únicamente sobre montañas o una ciudad o calles, pero TAL COMO APARECEN FRENTE A TI" ('Neuros Aires', pág. 32).

También tendrá 'Neuros Aires', cuarta entrega de esa serie caellana sobre la vida "de" las ciudades (genitivo subjetivo y objetivo) tras 'Carcelona' (2011), 'Caracaos' (2015), 'Drogotá' (2017); decía que también tendrá 'Neuros Aires' algo que quizá te disguste. Y te dices: "La vida también da disgustos y, por ello, da tantos gustos" (Félix Denuit). Muchas voces narrativas en primera y en segunda persona (¿y por qué no en tercera persona?): "la del BOHEMIO enamorado, la del IRREVERENTE DIRECTOR DE TEATRO alternativo, la del escritor que entiende LA PALABRA COMO ACCIÓN POLÍTICA, la del individualista jamesonian (del whiskey Jameson), la del FLÂNEUR TROTA-

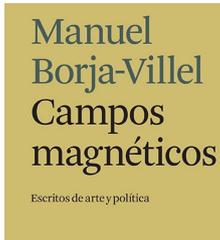
CIUDADES" (José de Montfort). Etc.

Un libro como diván, como escena teatral de ese "yo" que se persigue por calles, bares, teatros y terapias alternativas, en los orificios lascivos y "que recurre a los mecanismos de la apropiación y del collage para sacar la literatura autobiográfica y documental de sus marcos convencionales" (Jorge Carrión). Para sacarla de quicio: "THE SELF IS OUT OF JOINT" (Hamlet by MC). Apropiándose de todas las voces, pues, desquiciando la suya, a la manière de Montaigne en pleno siglo XXI porque "... siempre he trabajado la intertextualidad. Cada vez me queda más integrada en el relato" (Marc Caellas).

Campos Magnéticos

Título: **Campos Magnéticos**

Autor: Manuel Borja-Villel
Editorial: Arcadia Ediciones



Manuel Borja-Villel - De La Invisible Centro Social y Cultural - CC BY-SA 2.0

DÉBORAH CAMAÑES

En mi época de estudiante en la Universidad de Valencia eran dos nuestros referentes en cuestión de gestión de instituciones culturales: Vicent Todolí y Manuel Borja-Villel. Más allá de su condición de paisanos, su gestión en importantes centros museísticos nacionales e internacionales, y su trayectoria como gestores y referentes intelectuales eran impecables. Los artículos, entrevistas o conferencias de Borja-Villel eran siempre reveladoras. Sus palabras eran un verdadero GPS que marcaban la ruta que todo museo contemporáneo debería seguir, y sus reflexiones tomaban el pulso al panorama artístico actual.

Campos Magnéticos toma el título prestado al libro de André Bretón, padre del surrealismo, que junto a Philippe Soupault publicaron en 1920. Un libro con el que, inspirados tras asistir a una exposición so-

bre el fenómeno físico de los campos magnéticos, pretendía romper con el corsé del relato tradicional, huyendo de la unidad argumental. Los campos magnéticos eran "espacios dinámicos o interconectados definidos por fuerzas y vectores que se atraían y repelían". Una descripción que puede encajar perfectamente con la definición que Borja-Villel adjudicaría a las instituciones museísticas, donde "la intertextualidad, la relacionalidad y la interpelación" deberían ser los tres ejes de acción.

"Campos Magnéticos" recoge varios ensayos y artículos sobre arte y política aparecidos en diversas publicaciones nacionales e internacionales que van desde Artforum a el diario ABC, así como también textos escritos para exposiciones o prólogos de catálogos. Reflexiones sobre la institución museística y sus relaciones ambiguas con la política, el mercado, el neoliberalismo, la sociedad contemporánea capitalista y la

condición contemporánea de la práctica artística.

El recorrido profesional de Manuel Borja-Villel pasa de la Fundació Antoni Tàpies al MACBA y finalmente a la dirección del Reina Sofía en Madrid. Tanto su práctica curatorial como su experiencia en la gestión institucional pivotan sobre puntos claves que refleja en los textos comprendidos en este libro, como la crítica a la falsa idea de la autorregulación del mercado, la tiranía de lo novedoso que se disfrazaba de accesibilidad, o la precariedad de la "sociedad del cognitariado" que domina el mundo cultural. Reivindica el papel del espectador como agente con capacidad para comparar y traducir, la hibridación y el anacronismo como verdadera representación contemporánea, la importancia de los movimientos sociales, activistas y agentes del cambio como parte del ecosistema museístico o la ruptura de las estructuras axiales de inter-

cambio y dominación entre centro y periferia.

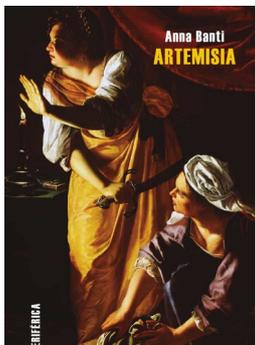
El libro se divide en tres partes: una primera parte sobre la condición contemporánea, una segunda sobre la práctica artística con textos sobre artistas de los que Manuel es profundamente conocedor como Tàpies, Lygia Clark o Hans Haacke o el esclarecedor artículo "El autor está ausente"; una verdadera lección de arte contemporáneo. La tercera y última parte versa sobre "la nueva institucionalidad", que para Borja-Villel pasa por tres puntos claves: 1) La construcción de narraciones alternativas, 2) Nuevas formas de intermediación y 3) Hacer del espectador un agente, un sujeto político en vez de un consumidor.

Una crítica de la institución con perspectiva, culta y reposada, que aboga por trazar puentes entre la intelectualidad y la diversidad de las comunidades que conforman la sociedad contemporánea.

Artemisia

Título: **Artemisia**

Autora: Anna Banti
Editorial: Editorial Periférica



DÉBORAH CAMAÑES

En los últimos años son numerosos los libros y publicaciones que hablan de la vida y obra de la pintora Artemisia Gentileschi, reivindicándola y rescatándola del oneroso y premeditado olvido al que la historia y sus historiadores sumieron a esta destacable artista. Periférica recupera este libro de Anna Banti escrito en 1947, traducido y con epílogo de Carmen Romero, que se erige como precursor en vindicar la importancia de Artemisia como figura esencial de la pintura barroca italiana.

Pseudónimo de Lucía Lopresti, Anna Banti fue historiadora y crítica de arte y estuvo casada con Roberto Longhi, uno de los grandes historiadores formalistas que ya en 1916 publicó un estudio pionero sobre la artista italiana.

La pérdida del manuscrito tras un incendio en la Italia asolada por los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, sirve de arranque a esta biografía novelada en la que la voz de la escritora y de la pintora se en-

tremezclan en círculos concéntricos. La narración surge de los escombros de dos tragedias: por el lado de Banti, la destrucción del manuscrito de su novela en plena guerra y del lado de Artemisia, la terrible violación a los 18 años (¿o fue antes, como sugiere el libro?) por parte de Agostino Tassi, su profesor y amigo de su padre, el reconocido pintor barroco Orazio Gentileschi.

El mismo año de su violación (1612), pintó su cuadro más conocido; Judith decapitando a Holofernes. Un cuadro majestuoso, crudo, con una Judith poderosa que hunde el cuchillo en el cuello del hombre ayudada de otra mujer. Según Banti "su arma fue: una pintura cada vez más enérgica y orgullosa, con sombras tenebrosas, luces de temporal, pinceladas como golpes de espada". Una pintura alejada del "ideal femenino", con mujeres con coraza, poderosas y empoderadas. Este cuadro se convirtió en su venganza, pero también en un reclamo morboso que utilizará, siglos después, al marketing museístico para atraer espec-

tadores y consumidores. Banti penetra en la psicología de la artista y nos sumerge en la vida, pensamientos, gestos y sentimientos de una mujer que lucha por hacerse un hueco en un mundo de hombres en la Italia del siglo XVII. La escritora, que pasa de puntillas por la violación, aunque se hace eco de las actas que se publicaron del juicio contra Tassi, nos presenta a Artemisia como una mujer altiva, arrogante e inquieta. Una artista atormentada por su ambición y frustrada por no conseguir el reconocimiento que su talento merecía.

La prosa de Anna Banti es exquisita, culta y capaz de recrear de una manera profundamente sensorial las calles y casas de Florencia o Nápoles, con sus texturas, olores y sabores, una prolífica descripción de objetos, vestidos y también gestos y sentimientos. Un detallismo que sumerge al lector en una rica escenografía donde ubicar a la talentosa artista. Sin embargo, en ocasiones Banti rezuma una cierta frustración por no poder reencarnar a la pintora

de una manera más honesta. "Y de mujer a mujer la he tratado sin discreción, sin respeto viril", se lamenta. Y añade: "No se puede, reconozco, reclamar y entender un gesto de hace 300 años, y figurémonos un sentimiento"

La pregunta que se hace Carmen Romero en el epílogo es más que pertinente: ¿Debe la historia de Artemisia ir siempre ligada a la de su violación? En "Las Invisibles", el magnífico ensayo de Peio H. Riaño, se habla de una triple violación: "Artemisia padece, primero la violencia machista (violación), luego la violencia estructural del sistema (olvido) y, por último, la violencia capitalista (espectáculo), que sublima su trauma para encontrarle un hueco en este mundo de hombres, dejando al margen su trascendencia pictórica".

La obra y talento de Artemisia trasciende este horrendo acto de violencia machista y libros como los de Anna Banti son imprescindibles para reubicar su figura en la historia del arte.

Juvenil

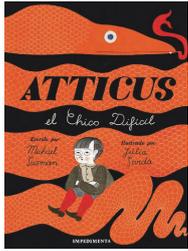
Reseñas

A quien corresponda...

Impedimenta publica un álbum ilustrado perfecto para generar debate entre padres e hijos

Título: Atticus, el chico difícil

Autor: Michael Sussman
Ilustrador: Júlia Sardà
Editorial: Impedimenta



ANA PUNSET

Atticus es un niño con una imaginación desbordante. Un día ve aparecer una serpiente del interior de su armario, y va corriendo a decírselo a sus padres. Pero estos no le creen, prefieren hacer caso de un libro que están leyendo llamado 'El arte de manejar a un niño difícil'. Así que Atticus se ve obligado a lidiar solo con su serpiente mientras asume que sus padres ignoran todos sus intentos de hablarles sobre lo que le está sucediendo.

Mediante grandes dosis de ingenio y un humor negro que llega a hacerse incisivo, el psicólogo clínico y autor de novelas como 'Incognolio' (2017) Michael Sussman, habla en este caso de la falta de comunicación entre padres e hijos; de cómo al-

gunos progenitores no se preocupan por conocer realmente a sus vástagos; de ese mundo imaginario que puede cobrar un significado preocupante y que ellos deciden ignorar, y también de la manera en que se ponen ciertas etiquetas a caracteres inexplicables sin dar opción a profundizar en ellos. Aunque con un narrador omnisciente, el relato se cuenta a través de los ojos de su protagonista, que no sabe qué hacer para que sus padres escuchen lo que tiene que decirles. Cuando él siente que se lo ha engullido una serpiente, sus padres le ponen a jugar a las damas, y cuando le preguntan cómo le ha ido el día, porque según su libro sobre niños difíciles es lo que tienen que hacer, y Atticus les responde que horrible, ellos le piden que use bien los cubiertos durante la cena. Así, no hay bidireccionalidad, no hay un intercambio efectivo en esas conversaciones. Y eso es precisamente lo que Sussman pretende denunciar: la soledad que abraza a un niño incomprendido y, por ende,

desamorado. El trabajo de la barcelonesa Júlia Sardà, de líneas simples, pero detalladas, ilustra perfectamente el relato y la máxima que pretende transmitir, definiendo la mirada del protagonista. Su estilo mezcla la seriedad y el realismo gris con ese mundo de monstruos que vive dentro de Atticus en una armonía inquietante, de manera que esa enorme serpiente imaginaria de color naranja se convierte en un elemento más de cada cuadro sin faltar a su coherencia. Como el mundo de Atticus ya es extraño, sus monstruos caben en él sin que a nadie le sorprenda. Por eso mismo, le corresponde al lector, un observador externo de esa realidad que se ha hecho cotidiana, resolver el enigma de lo que le está sucediendo, de esa gran pregunta: ¿quién es realmente difícil, el niño o los padres?



ILUSTRACIÓN: VITO BATCHILLERIA



Mi primer beso 1 y 2
Beth Reekles
Editorial: Destino Infantil & Juvenil
Temática: Juvenil | A partir de 14 años
Colección: Crossbooks
Precio, 15,95 €

Infantil

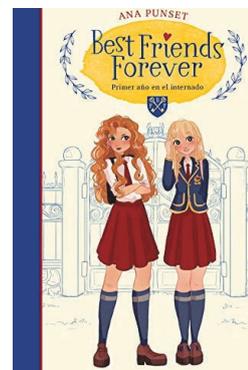
Las súper-ratas de Bart

Esta es la historia de Bart, el niño que soñó con las Súper Ratas, un ejército de roedores entrenados para mejorar la vida de las personas. Pero lo que nadie esperaba es que ayudaría a salvar la vida de miles de personas. Gracias a su olfato, las ratas de Bart detectan minas terrestres por toda África y ayudan a la investigación de enfermedades como la tuberculosis. Con su amor por los animales, su creatividad y perseverancia, Bart ha contribuido a crear un mundo mejor. La historia de Bart Weetjens es la de alguien que, desde muy joven, se dio cuenta de que había cosas a su alrededor que no funcionaban bien, y de que tal vez pudiera hacer algo por cambiarlas. Así que pensó en una solución, buscó compañeros de equipo para llevarla a cabo y puso en marcha un proyecto importantísimo para contribuir a un mundo mejor.



Las súper-ratas de Bart

Autor: Alex Tovar
Editorial: Vegueta ediciones
Colección: Un mundo mejor
Ilustraciones: África Fanlo
Precio: 14,80 €



Primer año en el internado (Best Friends Forever 1)

Autor: Ana Punset
Editorial: MONTENA, Febrero 2020
A partir de 7 años
Precio: 14,95 €

Una buena amiga conoce todas tus historias. Tu mejor amiga las vive contigo. La nueva serie de Ana Punset, autora de «El Club de las Zapatillas Rojas»



Matilda
Autor: Roald Dahl
ALFAGUARA IJ, Marzo 2014
(Colección Alfaguara Clásicos)
A partir de 9 años



¿Por qué lloramos?
Autor: Fran Pintadera,
Editorial: Akiara Books, 2018
Precio: 13,90 €



Un indio como tú y yo
Erna Sassen
Editorial: Takatuka, 2019
Precio: 16,50 €



365 enigmas y juegos de lógica
Autor: Miquel Capó
Editorial: MONTENA, Julio 2020
Precio: 14,95 €
A partir de 9 años
Pon a prueba tus neuronas con 365 enigmas y juegos de lógica, uno para cada día del año.

Pantallas



Presentación del cartel.

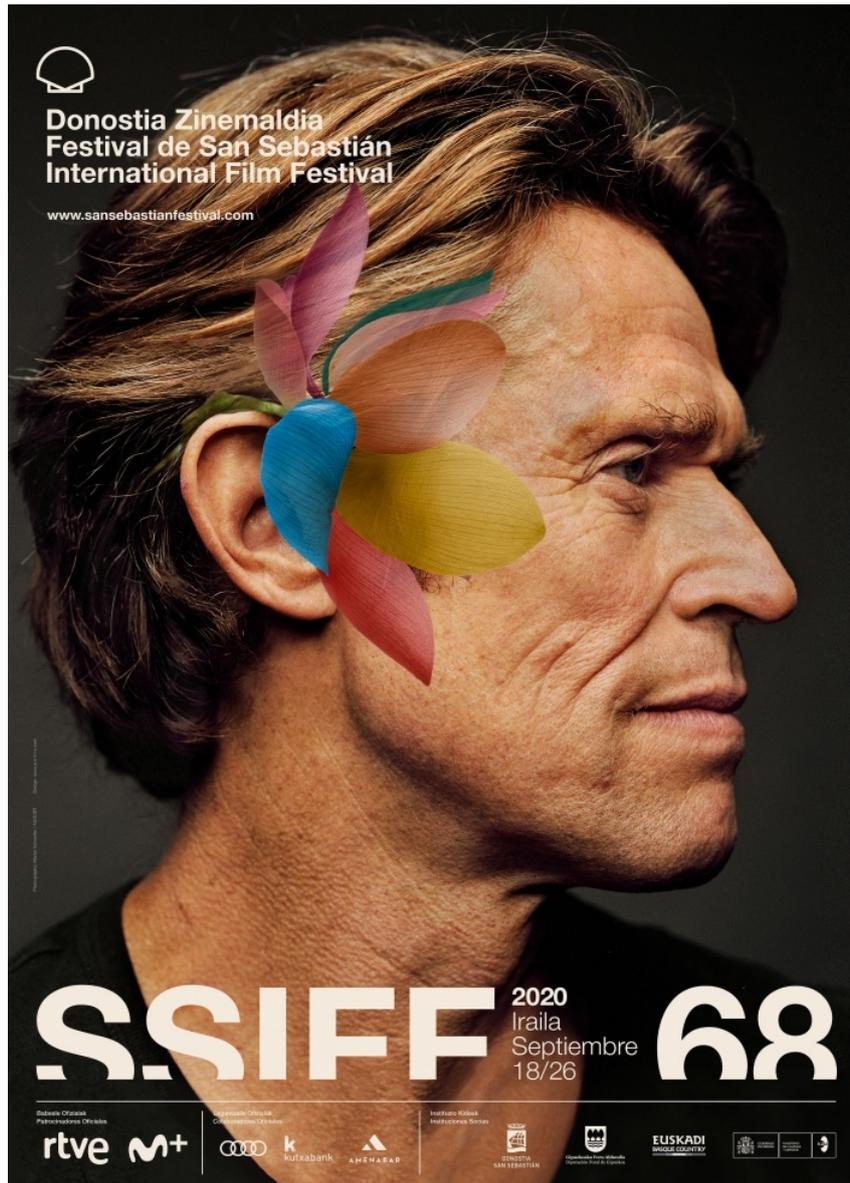
VIOLETA KOVACSICS

A lo largo de estos meses de cuarentena y de desconcierto, los festivales de cine se han visto obligados a cancelar o a reinventarse. El festival de San Sebastián, que se celebrará en septiembre, se planta así ante una edición sumamente atípica, definida por la incertidumbre imperante y por un calendario cinematográfico que se ha visto modificado por la pandemia. Certámenes como el de Cannes, que suelen marcar el paso de la temporada, se han cancelado; y otro, como el de Venecia, están previstos que se desarrollen pero con todo tipo de incógnitas.

De momento, desde San Sebastián, han anunciado un premio (a Viggo Mortensen, que presentará su primera película como director), diversos títulos de la sección oficial (las nuevas películas de Naomi Kawase, Thomas Vinterberg, Sharunas Bartas, François Ozon y Takuma Sato, y la ópera prima de la georgiana Dea Kulumbegashvili) y la inauguración: 'Rifkin's Festival', de Woody Allen, rodada en San Sebastián y que transcurre precisamente durante el certamen donostiarra. Hablamos con Quim Casas, crítico de cine y programador en el festival, que ofrece algunas claves sobre esta edición tan atípica.

Cómo se redefine la programación a partir de las medidas sanitarias

"De entrada, se han suprimido secciones, porque es necesario liberar espacios para poder repetir algunas proyecciones. Este año no habrá la sección Velódromo y tampoco habrá clásicos y retrospectivas, justamente para poder multiplicar los pases de películas de otras secciones. En cualquier caso, será extraño, porque, como otros festivales como el de Sitges, el de San Sebastián tiene una relación muy estrecha con su público, que es muy fiel. De momento, no se contempla la posibilidad de hacer algo online."



El cartel de esta edición de San Sebastián.

San Sebastián: vencer a la incertidumbre

"Que todo vaya bien en Venecia, nos puede dar un respiro"

La modificación del circuito de festivales

"Si bien es cierto que desde hace años la sección Perlas ya no se centra solo en títulos vistos en otros festivales, sino también en

películas que han tenido otros recorridos, de momento, hay muy pocos títulos en esta sección. Antes del confinamiento, se celebró el festival de Berlín, el de Sundance... así que hay algunos títulos de

estos certámenes. En cualquier caso, es evidente que la cancelación de festivales como Cannes ha condicionado todo. Este año está siendo muy raro porque, al no viajar para ver las películas, todo



Quim Casas.

nos ha ido llegando a través de internet. Era mucho material, y diseñar la programación ha sido un rompecabezas. Habrá que ver también qué pasa con Venecia, y si se hace con normalidad. Que todo vaya bien en Venecia, nos puede dar un respiro."

Invitados internacionales:

"Todo puede cambiar de un día para otro. De momento, los cineastas europeos quieren venir. Además, sin Cannes, San Sebastián cobra más peso como un lugar para promocionar las películas. En el caso de los cineastas americanos y asiáticos, evidentemente, es todo mucho más complicado. Y, a nivel de prensa, ocurre lo mismo. A San Sebastián siempre viene prensa asiática y americana, pero este año no creo que sea posible. De hecho, esto también se notará en Venecia. En los últimos años, sin ser un festival tan grande como Cannes, Venecia había adquirido mucho peso y tenía, por ejemplo, la primicia de títulos importantes del cine americano, y presencias como George Clooney o Ryan Gosling. Si las estrellas no viajan, habrá que ver qué pasa, porque, en el caso de las películas de las grandes distribuidoras, el festival es un lugar idóneo para la promoción."

Una recomendación:

"Beginning' de Dea Kulumbegashvili: es de lo mejor que he visto en todos los años que llevo trabajando en el festival. Cuando la vimos, tuvimos muy claro que la queríamos para la sección oficial. La película presenta a una comunidad de testigos de Jehová; se producen una serie de agresiones a la pareja protagonista, que son los líderes de la comunidad; y la violencia que les rodea poco a poco va calando. Visualmente es muy potente; el principio de la película, por ejemplo, transcurre en planos secuencia y son muy impactantes."

Escenarios

Pretenders, de nuevo en la brecha

La banda de Chrissie Hynde saca nuevo disco, 'Hate for sale', a los cuarenta años de editar el primero

JORDI PALMER

Con la incombustible Chrissie Hynde al frente, Pretenders ha editado este mes de julio de 2020 su onceavo disco de estudio, 'Hate for sale', en el mismo momento en que la banda cumple cuatro décadas desde que publicó su primer trabajo, 'Pretenders'. Puede parecer hasta sorprendente que en cuarenta años la banda no haya sacado siquiera una docena de trabajos, puesto que se trata de uno de esos grupos que nunca ha llegado a separarse oficialmente, pero la razón de ello quizás haya que encontrarla en la omnipresencia de Hynde que ha sido, al fin y al cabo, quien ha hecho y deshecho los hilos de la trayectoria de un grupo acomodado siempre a su personalidad.

A partir de este planteamiento de un liderazgo fuerte se explica que la banda se haya mantenido siempre en activo y que ahora, cuando su cantante y compositora se encuentra ya cercana a la setentena -en septiembre cumplirá 69 años-, siga adelante con un trabajo que suena a Pretenders al ciento por ciento con su fórmula de rock que ha evolucionado a lo largo de las décadas, desde esa new wave primigenia al rock de estudios que le dio fama mundial.

Fundado en 1978, Pretenders debutó discográficamente en 1980 con un álbum homónimo, al que siguieron 'Pretenders II' (1981); 'Learning To Crawl' (1984); 'Get Close' (1986); 'Packed!' (1990); 'Last of the Independents' (1994) y 'Viva el Amor' (1999). Ya en el presente siglo, la banda ha continuado dando de sí con los trabajos, más distanciados, 'Loose Screw' (2002); 'Break Up The Concrete' (2009); 'Alone' (2016) y el presente 'Hate for sale', a los que cabe añadir los discos en solitario de Hynde 'Stockholm' (2014) y 'Valve bone



La banda nació en plena eclosión punk y estuvo marcada por la muerte por sobredosis de dos miembros originales

Pretenders ha evolucionado en cuatro décadas desde la new wave al rock de estadios

woe' (2019). En sus inicios, la banda estuvo marcada por la eclosión punk de finales de la década de los setenta, el advenimiento de la new wave y muy especialmente por la tragedia, puesto que dos de sus miembros originales, el guitarrista James Honeyman-Scott y el bajista Pete Farndon, murieron por sobredosis de drogas en los

primeros años ochenta. La formación original la completaba en aquellos momentos el batería Martin Chambers, que abandonó el grupo tras la muerte de sus compañeros pero regresó a mediados de los noventa quedándose en las baquetas hasta la actualidad.

A lo largo de su trayectoria, la banda ha contado con éxitos mundiales, como 'I'll stand by you', 'Brass in pocket' y 'Don't get my wrong', con los que consiguió el reto de darse a conocer a lo largo y ancho del planeta aunque fuera al precio de perder una cierta independencia conseguida en unos primeros discos alejados de la comercialidad. Con una imagen presidida por el look rockero de Hynde y una actitud que rechazaba cualquier comentario de tipo machista, Pretenders se alzaron durante los años ochenta y noventa con una situación privilegiada dentro del mundo de la música que no han abandonado nunca del todo. Su música, un rock independiente caracterizado por su constancia y por la voz de Hynde es ya uno de los legados casi imprescindibles de la música del siglo XX.

Ahora, el reciente 'Hate for sale' incluye una colección de nuevos temas muy en la onda Pretenders, entre los que destacan 'You can't hurt a fool', 'Turf accountant daddy' y 'Didn't want to be this lonely'. Producido por Stephen Street -The Smiths, The Cranberries, Blur-, la formación de este disco la forman los Pretenders originales Hynde y Chambers junto a Carwyn Ellis (teclados); James Walbourne (guitarra) y Nick Wilkinson (bajo). Los cinco tienen prevista una gira de presentación del nuevo álbum de la cual aún no han trascendido fechas.

Libros



Debut

Autor: Christina Rosenvinge
Precio: 22,90 €
Editorial: LITERATURA RANDOM HOUSE, Marzo 2019

Christina Rosenvinge recoge en su Debut más de veinticinco años de canciones y recorre los lugares, los relatos y las reflexiones que subyacen a sus letras.



El club de lectura de David Bowie

Autor: David Bowie,
Editorial: Blackie books, 2019
Precio: 19,90 €

Discos



MANOLO GARCÍA
Acústico, acústico, acústico
Sony

En 2019 Manolo García quiso probar con un cambio de formato, una gira en acústico que ahora, tras 55 conciertos, se transforma en el doble CD y doble DVD 'Acústico, acústico, acústico'. Con treinta canciones que recogen toda su trayectoria en solitario y con la viveza de un directo, se trata de un disco que funciona a modo de grandes éxitos y que a la vez demuestra como García sigue conmoviendo a su público con canciones como 'Nunca el tiempo es perdido', 'Carbón y ramas secas' o 'Sobre el oscuro abismo en que

JUNO
BCN626
Autoeditado

María Zahara Gordillo Campos -Zahara- y Martí Perarnau IV -Mucho-, han apareado temporalmente sus proyectos musicales en solitario para dar salida a 'juno', un proyecto musical donde ambos intentan aunar complicidades con diez canciones compuestas al 50 por ciento por Martí y María Zahara y que se convierten en un trabajo que sorprenderá a los seguidores de una u otro o ambos- por la manera de tejer un discurso propio sin renunciar a los bagajes individuales, basado en una oferta de indie lo-fi electrónico que saca partido a una colección de instrumentos -rhodes, moog, casiotone- para envolver unas voces pausadas y atmosféricas que se combinan a la perfección. Grabado y producido por ellos mismo en Casamurada, el estudio musical de Jesús Rovira -Lax'n'Busto- en medio del Penedès, 'BCN626' descubre una pareja musical insólita que abre la incógnita sobre la continuidad de esta inusitada simbiosis: ¿Se trata de un aparte de las carreras de ambos o estamos ante un proyecto de duración? Apostaríamos por lo segundo.



te meces'. Pese a todo ello, también es verdad que los guños a El Último de la Fila, como la interpretación de 'Ya no danzo al son de los tambores' o un par de frases de 'Insurrección' - '¿Donde estabas entonces, cuando tanto te necesité?'- denotan como el fan de Manolo García sigue echando de menos al grupo que mantuvo junto a Quimi Portet. En todo caso, sirva este directo acústico como una nueva antología de un cantante que ha hecho tanto en su carrera que abre la duda de si será capaz de hacer algo más.

Podcast de Banc Sabadell amb el periodista Toni Garrido.



És el moment de seguir cap endavant.
I les empreses són clau per a la recuperació.
Quines coses comencen a ser diferents?
Quines no canviaran? En el Podcast de
Banc Sabadell, parlem amb empresaris i
experts per descobrir com les decisions que
estem prenent avui comencen a assentar
les bases del demà.

Troba'l a seronsiguiss.com

B Sabadell
Ser on siguis